

MODERNOS NUEVOS



I^a ASAMBLEA DE LAICOS VICENCIANOS

Artesanos de paz y esperanza



CONTENIDOS



04 Compañía

Retazos del mes.

06 Formación

- Encuentro Interprovincial de Hermanas de 2 a 10 años de vocación.

08 Educación Vicenciana

- Encuentro de equipos de Titularidad y gestión escolar.
- Cuando los muros no impiden escuchar.

13 Acción Social

Conocer-nos para ofrecer-nos.

15 Sociosanitario

- Espiritualidad y salud.
- El carisma marca la diferencia.

18 Pastoral

- Una Pascua de servicio, ministerio y luz.
- De lo que hemos visto y oído damos testimonio.
- Tras las huellas de Valvanera.
- Siete luces para sanar la Vida Consagrada.
- Asamblea general nacional JMV.
- ¡Todo comienza con un encuentro!
- Una llamada a la acción.

30 Provincia

- Iª Asamblea de laicos vicencianos.
- Mi participación en Convivium.
- El Papa León XIV visita Angola.
- Miembros de las Comisiones para la Asamblea Provincial.

37 Destinos

37 Celebrar la vocación

38 A la Casa del Padre

39 Visto en redes

RETAZOS DEL MES



alzad la mirada (Jn 4,35)
Viaje Apostólico del Papa León XIV
junio 6 - 12

"Alzad la mirada" es el lema que el Papa León XIV ha elegido para su visita a España. Desde la Provincia nos estamos preparando y os invitamos a orar por este gran encuentro que va más allá de una visita, lo que se busca es unidad, belleza y caridad.

Sor M^a del Carmen Gómez, HC fue invitada a participar en la LV^a Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, donde expuso **"las siete luces para sanar la vida consagrada"**.



Llegó un momento muy esperado en la Provincia: la I^a Asamblea de laicos vicencianos, **"Artesanos de paz y esperanza"**. Fue una jornada muy especial en la que se escuchó la voz de los laicos y se identificaron nuevos retos para seguir construyendo juntos la Misión Compartida.

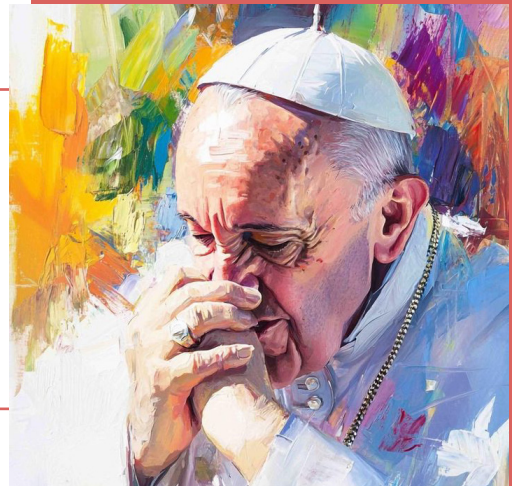


COMPLIANCE



El Comité Ético de la Compañía impartió una formación para todos los colaboradores, recordándonos que más allá de ser un documento, es el **núcleo de la organización** que nos invita a poner en práctica los comportamientos y actitudes coherentes con el carisma vicenciano.

El 21 de abril recordamos y conmemoramos un año de la partida del Papa Francisco, con uno de sus mensajes más especiales: **"Cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres"**.



Artesanas
de paz y esperanza

En la página nº 36 se exponen los nombres de las Hermanas que componen las Comisiones de la **Asamblea Provincial**.



ENCUENTRO INTERPROVINCIAL DE HERMANAS DE *2 a 10 años de vocación*



El Cristo vicenciano: rostro y regla de nuestra entrega

Bajo la protección de la Virgen del Pilar, las Hermanas que nos encontramos en la etapa de formación inicial nos reunimos en la ciudad de Zaragoza, del 9 al 12 de abril, para vivir un tiempo de renovación y estudio. La formación, titulada "El Cristo Vicenciano", fue impartida por el misionero P. Isaac Demets, CM, quien nos guio en un recorrido profundo por la esencia de nuestro carisma.

Un inicio desde la fraternidad y el arte

Antes de sumergirnos en el estudio teológico, la primera mañana nos regaló un espacio de convivencia comunitaria en la cual recorrimos juntas la Catedral, la Basílica del Pilar y el Palacio de la Aljafería teniendo una oportunidad para compartir con alegría nuestras experiencias de vida y servicio, poniendo al pie del Pilar nuestras necesidades más acuciantes especialmente las de los pobres a los que servimos.

Cuatro etapas para redescubrir al Señor

La formación se estructuró en cuatro bloques que nos permitieron profundizar en quién es Cristo para nosotras hoy:

- **La imagen de Cristo:** En esta primera parte, exploramos diversas perspectivas cristológicas que han marcado la historia y la fe, desde el Jesús histórico y judío hasta el Cristo libertador, crucificado y resucitado. A través de un análisis de imágenes artísticas —desde el románico hasta la actualidad—, fuimos invitadas a confrontar nuestra propia imagen personal de Jesús en la oración.
- **El Cristo de San Vicente de Paúl:** San Vicente nos presentó a un Cristo "encarnado desde la práctica de la evangelización y la caridad". A través de sus textos, redescubrimos al Hijo de Dios como el Enviado del Padre, Salvador del mundo y Misionero servidor. Para Vicente, Cristo es "nuestra fuerza y nuestra vida", el modelo invisible con el que debemos conformar cada una de nuestras acciones.



- **El Cristo de Santa Luisa de Marillac:** Luisa, con su sensibilidad espiritual propia, nos acercó a un Cristo fiel a la voluntad del Padre. Destacó con especial fuerza el misterio de la Cruz como testimonio de amor supremo y la Encarnación como el deseo de Dios de unirse a la humanidad. Para nuestra fundadora, los pobres son los "miembros preferidos de Cristo", nuestros "queridos amos" y por ello nos instó a mirarlos con una reverencia sagrada, recordándonos: «agrade al Señor sirviendo a nuestros amos, sus queridos miembros, con devoción, dulzura y humildad» (SLM, 87, C. 78).
- **La Síntesis:** El Cristo Vicenciano: El encuentro culminó con la integración de estas visiones en nuestras Constituciones. Recordamos que nuestra única Regla es Cristo, a quien seguimos como: Adorador del Padre, Servidor de su designio de Amor y Evangelizador de los pobres (C. 8).

Un compromiso renovado

Los momentos de trabajo personal y los diálogos en grupo fueron, quizás, los más enriquecedores. En ellos, pudimos compartir cómo estas verdades iluminan nuestro día a día en los distintos servicios donde nos hacemos presentes. Nos preguntamos si "todo vale" al mirar a Jesús o si, como Hijas de la Caridad, estamos llamadas a un enfoque cristológico específico que nos mueva, como decía San Vicente, a no quedarnos "con los brazos cruzados" ante el sufrimiento del prójimo.

Regresamos a nuestras comunidades con el corazón encendido con la mirada puesta en aquel que es el centro de nuestra vocación, Cristo nuestro Señor. Que este tiempo en Zaragoza nos ayude a configurar nuestra vida con la de aquel que, por amor, se hizo pobre para enriquecernos a todos.

Hermanas de la Provincia España Centro





ENCUENTRO DE TITULARIDAD Y DE GESTIÓN ESCOLAR

Cuidar el corazón de nuestra misión: crónica de un encuentro para la esperanza



El pasado jueves 9 de abril, Sevilla se convirtió en el punto de encuentro y hogar para los Equipos de Enseñanza y Titularidad de las cuatro Provincias de las **Hijas de la Caridad en España** (Centro, Este, Norte y Sur). Bajo el lema "**Cuidar al que cuida: el cuidado como estrategia de liderazgo**", nos reunimos en la Casa Provincial con un objetivo claro: reflexionar sobre cómo acompañar y fortalecer a quienes sostienen el día a día de nuestros colegios.

Comenzamos la jornada unidos en una **oración profunda**, donde cada participante aportó una tesela para formar, entre todos, un corazón común, símbolo de nuestra **unión en el carisma**.

Como signo de este compromiso, recibimos una pequeña jofaina de barro, recordándonos la necesidad de buscar siempre el "agua" que refresca y cuida nuestros propios corazones para poder seguir sirviendo.

Formación con sentido: el liderazgo que sostiene

Posteriormente, la mañana estuvo marcada por la excelente ponencia de **Jesús Torres Molina**. Con una metodología activa y una sensibilidad especial, Jesús nos recordó que el liderazgo educativo enfrenta un "desgaste silencioso" que no es un fallo, sino una señal que requiere honestidad. Para que el carisma

perdure frente a la complejidad actual, el liderazgo debe equilibrar la gestión operativa con la dimensión relacional y, sobre todo, con la vocacional, que es la que otorga significado cuando las circunstancias se complican.



El decálogo: una hoja de ruta para el cuidado

De la formación nos llevamos un "decálogo del cuidado" que redefine nuestra prioridad estratégica. No se trata solo de ser amables, sino de implementar acciones concretas como:

- **Proteger el descanso:** Entender la desconexión como un derecho institucional. Clarificar roles: evitar que la ambigüedad genere conflictos o un desgaste innecesario.
- **Habilitar la vulnerabilidad:** Crear espacios donde los líderes puedan expresar dudas o errores con seguridad psicológica.
- **Volver al origen:** Recordar constantemente por qué empezamos para que el fuego inicial siga iluminando la misión.

Compartir para crecer

Tras la formación, la tarde nos brindó un espacio de reflexión grupal. Mezclando experiencias de las distintas Provincias, pusimos en común cómo estamos cuidando a nuestros líderes y lanzamos propuestas de mejora. Fue un ejercicio de corresponsabilidad donde compartir desafíos nos recordó que, aunque la presencia de las Hermanas sea más escasa, su carisma sigue vivo en nuestra implicación compartida.

Sevilla: cultura, feria y convivencia

Pero no todo fue trabajo. El equipo de España Sur, como anfitrión de lujo, nos regaló una tarde inolvidable por las calles de Sevilla.



Desde la majestuosidad de la Catedral y la Giralda hasta el encanto del Barrio de Santa Cruz y la Plaza de España, la ciudad nos contagió su alegría.

El broche de oro lo puso una cena con sabor a Feria de Abril en la Casa Provincial. Entre pescaíto frito, menaje de feria y el arte de nuestros compañeros bailando sevillanas, vivimos un momento lúdico que reforzó nuestros vínculos más allá de lo profesional.

Una renovación necesaria

Volvemos a los centros con la mochila llena de herramientas y el corazón renovado. Como componentes de los equipos y como directores, algunos, de colegios, esta jornada ha sido un doble regalo: una invitación a mirar a los equipos con más ternura y una oportunidad para recordar por qué elegimos este camino. Cuidar al que cuida es, en última instancia, la garantía de nuestra fidelidad al carisma.

Participantes del Encuentro Hijas de la Caridad, Provincia España Sur





CUANDO LOS MUROS NO IMPIDEN ESCUCHAR

Historias que cruzan fronteras invisibles cuando el corazón escucha más allá de las rejas



No hubo timbres que marcaran el inicio real de aquel encuentro ni de la clase. Tampoco hizo falta pedir silencio. El silencio ya estaba allí, presente, denso, lleno de respeto. Algo importante iba a suceder... y todos lo sabían.

En el salón de actos del colegio de San Alfonso, alumnos de 3º y 4º ESO y profesores de La Inmaculada de Leganés, Madrid y del colegio San Alfonso, Madrid se disponían a escuchar. Pero no una charla cualquiera. No una lección más. Iban a escuchar vida en estado puro. Bajo el lema “Diálogo sin muros”, nos reunimos para algo más que una mesa redonda: nos reunimos para mirarnos de verdad, sin etiquetas, sin prejuicios, sin distancia. Donde dos personas, Giovanni y Pablo, privadas de libertad, procedentes de Alcalá-Meco, dejaron de ser desconocidos para convertirse en rostros, en voces, en historias que tocaban el corazón, coordinado por Salvador Peralta y Adrián Pérez Yanini y enriquecidos también por el testimonio de Mirian, trabajadora social del centro penitenciario.

No fue fácil escuchar. Porque lo que compartieron no era cómodo. Hablaron de decisiones equivocadas, de momentos en los que quizá nadie dijo “para”, de caminos que se torcieron casi sin hacer ruido. Hablaron de consecuencias, de dolor, de tiempo perdido. pero también —y esto fue lo más inesperado— hablaron de aprendizaje, de toma de conciencia, de reconstrucción. No hablaron desde un papel aprendido, ni desde teorías, hablaron desde la vida, desde las decisiones y consecuencias. Desde las heridas... y también desde la esperanza.

A su lado, la trabajadora social del centro penitenciario aportó contexto, acompañamiento y mirada profesional, y todo ello, guiado con sensibilidad por Salvador Peralta, profesor de La Inmaculada de Leganés (Madrid), y Adrián Pérez Yanini, trabajador social de San Alfonso (Madrid), que supieron tejer un espacio donde lo importante no era juzgar, sino comprender.

Porque en algún momento, todos los que estábamos allí nos vimos reflejados, no en los hechos, pero sí en la fragilidad. En esa capacidad que todos tenemos de acertar... o de equivocarnos. Y entonces surgió la gran verdad que flotó en el ambiente: **nadie está tan lejos de cruzar la línea como cree.**

Esa línea que separa el bien del mal no siempre se presenta clara. No siempre avisa. A veces se disfraza de decisión sin importancia. De “no pasa nada”. De “todo el mundo lo hace”. De “solo esta vez”. Por eso este encuentro no fue solo un testimonio. Fue una llamada, una invitación a parar, a pensar, a elegir bien.

A elegir las amistades que nos construyen.

A aprender a decir “no” cuando algo no está bien.



A tener el valor de ir contracorriente si hace falta.

A ser conscientes de que cada decisión, por pequeña que parezca, va trazando nuestro camino.

Pero también fue un mensaje de humanidad. Porque incluso en medio del error, incluso en medio de las consecuencias más duras, sigue habiendo dignidad. Sigue habiendo posibilidad de cambio. Sigue habiendo vida que merece ser escuchada.

Y eso fue, quizá, lo más conmovedor: descubrir que detrás de cada historia hay una persona. No un error. No una etiqueta. Una persona.

Ahora, queremos dejar paso a esas voces que hablaron sin máscaras, con verdad, con valentía:

“08:00 am, se abre la puerta de la celda, aparentemente otro día más en la rutina de prisión, pero no es así. No es un día cualquiera, es un día diferente, especial. Vuelvo a pisar la calle desde que ingresé en la cárcel y tengo un propósito, una misión. Serán solo unas horas, pero horas de sentirme libre y lo que es más importante, horas para compartir. Compartir una historia de la vida real, mi historia. El público es el más importante ante el que he hablado jamás. Un auditorio lleno de chicos jóvenes de instituto (Hijas de la Caridad) de entre 14 y 16 años. Hay nervios, pero me viene a la mente mi versículo favorito: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4,13).

La misión, hablarles de una realidad que parece ajena; de lo fácil que todo puede cambiar; de la gravedad que pueden tener las consecuencias de nuestros actos. Contarles cómo a veces solo bastan unas cuantas decisiones equivocadas para que tu vida de un giro de 180 grados; mostrarles cómo el “yo controlo”, “eso no me va a pasar a mí”, “lo dejo cuando quiera”, acaban arrastrándote a un pozo del que es muy difícil salir.

Acaba el encuentro y termino de hablar con la esperanza de que todos o aunque sea unos pocos se paren a reflexionar. La sensación no puede ser mejor. Lo veo en sus rostros. Caras de impacto y de asombro. Llegan las muestras de cariño y agradecimiento, palabras de apoyo que reconfortan.

El día termina y vuelo a la prisión, vuelo a mi celda, todo sigue igual pero yo no. Yo me siento diferente. Me paro a reflexionar y oro pidiendo a Dios que ninguno de ellos repita mis errores.

Agradezco enormemente a la Junta de Tratamiento del módulo 8 y al Proyecto de Hijas de la Caridad (Asociación Marillac) en esta cárcel, por la confianza y la oportunidad. Gracias.”

Giovanni



“El día 22 de abril de 2026 fue un día especial. Nos dieron un permiso de salida de 8 horas. En esa salida fuimos a darle una charla a chavales de 14, 15 y 16 años.

Les conté un poco sobre mi vida; cómo a esa edad empezó una cuesta abajo que yo no me di cuenta. Me creía, les dije, el más chulo y el más guapo del barrio y lo que no sabía yo es que estaba siendo el más tonto y estaba llevando mi vida a la ruina.

La experiencia de contarles estas cosas y muchas más para mí ha sido gratificante y espero que para los chicos también. También les hablé de lo importante que es la familia y sobre todo las madres que son las que sufren todo. La importancia de no pasar tanto tiempo con el móvil para vivir más la vida. Que luchen por lo que quieren ser, les dije varias veces y cuidar las compañías, los cobardes siguen vivos y los valientes como yo, acaban muertos o en la cárcel. Al final de la charla los chicos nos hicieron muchas preguntas pero la que más me marcó fue la de una niña que me preguntó: ¿Te preocupa Pablo que la gente piense mal de ti por haber estado en la cárcel? La contesté: a mí no me importa lo que piensen, quien me tiene que preocupar es mi familia y la educación de mi hija, porque yo tengo una hija.

Cuando nos íbamos muchos nos pidieron abrazos, nos daban la mano, eso me hizo pensar en que empatizaron mucho, que alegría sentí.

Me fui con una gran sabor de boca porque en el colegio había gente de muchas nacionalidades y había un ambiente muy agradable, como si fueran todos una gran familia.

Muchas gracias por todo y cuenten conmigo para repetir estas cosas. Un abrazo muy grande.”

Pablo Paz Pasiazo

Quizá no recordemos cada palabra de estos diálogos. Pero sí recordaremos cómo nos hicieron sentir. Y eso, en educación, es lo que realmente transforma.

Porque educar no es solo llenar la mente, sino tocar el corazón.

No es solo enseñar caminos, sino ayudar a elegirlos bien.

Aquel día, los muros no desaparecieron físicamente. Pero dejaron de ser una barrera.

Porque cuando hay escucha, respeto y verdad...

no hay muros que puedan impedir el encuentro.

Adrián Pérez Yanini

Se ha respetado cada palabra y expresión de cada uno de los testimonios.

Textos íntegros de sus palabras escritas en un pequeño folio.



CONOCER-NOS PARA OFRECER-NOS

Con este slogan celebrábamos las XXVI Jornadas Nacionales del Área Social de Pastoral Penitenciaria, los días 17/18 de abril.

Como siempre el encuentro con distintos voluntarios y profesionales de todos los Centros Penitenciarios de España, es motivo de júbilo, tanto de los ya conocidos, como de las nuevas incorporaciones: dos grupos de jóvenes universitarios inician su andadura en este servicio tan necesario, unos de la Universidad de Burgos y otros de la Universidad Francisco de Vitoria.

Comenzamos como siempre con la acogida y entrega de materiales, seguido de una oración y un espacio de silencio para situarnos en el lema que nos ocuparía las jornadas de formación. Continuamos con la presentación de las mismas, con un objetivo claro: la necesidad de formarnos conociendo la realidad social que afecta directamente a cuantos acompañamos, dentro y fuera de los Centros Penitenciarios. El P. José María Carod (Mercedario), Director del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la CEE y una servidora, realizamos la sesión de apertura.



Comenzando con el informe FOESSA, la prevención y la reinserción, presentado por **D. Thomas Ubrich**, miembro del Comité Técnico de FOESSA. Su gran exposición nos situó en los distintos factores de cambio social, la exclusión, cambios demográficos como por ejemplo en el 1980 los inmigrantes eran 184.000; en el 2024 son 8,8 millones, a estas cifras le añadimos la baja natalidad, la falta de emancipación de los jóvenes, la incorporación masiva de la mujer en el mercado. Vivimos unos momentos de sálvese quien pueda, desvinculación, individualismo, desafección política sin

implicación en las necesidades sociales, con unos resultados de que 1 de cada 4 personas se encuentra en exclusión social. Nuestro país es rico, sin embargo, la desigualdad es cada día más creciente, y necesitamos un Estado de Bienestar Social respaldado, pero nos encontramos en riesgo constate el sistema sanitario, las pensiones, la educación, la prevención, investigación, nos tenemos que plantear si ¿son necesarios los gastos en seguridad?



Todos estos factores son un reflejo, un síntoma de la realidad en las prisiones, es rotatorio, la persona sale en libertad y se encuentra desprovisto de todo, una familia en situación exclusógena, sin perspectiva de cambio, por la desigualdad progresiva.

Al terminal se abrió un espacio de preguntas, interesantes en su contenido, y respuestas.

A continuación, pasamos a tener trabajo personal y después grupal, sobre todo lo expuesto por Thomas, que nos describía una sociedad atrapada por la precariedad, arrastrando historias de pobreza, fractura familiar, adicciones, enfermedad mental, violencia, falta de vivienda, desempleo y escaso acceso a derechos. La puesta en común por grupos fue extensa, siempre hay muchas historias que nos conmueven y nos cuestionan ¿Por qué ellos y no yo?

La prisión como "síntoma extremo" de la fragmentación social descrita por FOESSA.

- **Fracaso y salida temprana del sistema educativo**
La educación no está compensando las desigualdades de origen; deja de ser un mecanismo preventivo.
- **Vínculos debilitados**
Cuando familia, vecindad y amistad fallan, crece la desprotección y se dificulta revertir la exclusión.
- **Salud mental y desgaste**
La exclusión severa duplica diagnósticos de depresión y ansiedad.
- **Barreras estructurales**
No fallan las personas: fallan empleo, vivienda, educación, sanidad y relaciones sociales cuando se vuelven exclusógenas.

"Vivimos en una sociedad que elige expulsar"

La lectura creyente invita a poner rostro, historia y dignidad allí donde el dato muestra descarte.



Al día siguiente comenzamos con la Eucaristía, desayuno y la **“Evangelización-Humanización”**. El P. Pedro Fernández Alejo (Trinitario) nos condujo a una Humanización Itinerante, al encuentro de la persona necesitada, a ese gran desconocido, rechazado, aparcado y olvidado de la sociedad.

Nos recordó que somos la Pastoral del estar, del encuentro, como Jesús al encuentro del joven rico, al endemoniado de Gerasa, al encuentro de Zaqueo, la Samaritana, a la búsqueda del tesoro perdido. Siempre en escucha, en acogida, realizando gestos y signos liberadores y esperanzadores, dando dignidad a la persona, sin paternalismos, ayudándoles a reconocerse como personas, pero también haciéndoles ver que hay una víctima, que no les condenamos a ellos, porque ya han sido condenados, pero sí condenamos el delito, eso es tratarlos con humanidad evangelizando.



Después de un breve descanso, pasamos a una mesa redonda de interacción entre invitados y participantes; estaba compuesta por un expreso reinsertado con su propia empresa, una voluntaria del C. Penitenciario de Burgos y el Subdirector de Tratamiento del C. Penitenciario Madrid II (Meco hombres), D. José Andrés Tomás Jiménez, sobre la mesa había una pregunta: ¿Cómo nos Ven?.

Cada uno desde su percepción fue describiendo qué suponía la presencia y el hacer de Pastoral Penitenciaria dentro de los Centros, la riqueza de expresiones fue variada, no faltó la emoción de sentimientos expresados desde la propia vida, el agradecimiento y reconocimiento del buen hacer, el significado para los Intentos de nuestra presencia, la garantía de la seguridad y la lealtad a la justicia, el no abandonarlos a su salida, el sentirse protegidos, acompañados, buscando alternativas.



En concreto somos el mayor número de voluntarios los que cada día, pasamos dentro y esperamos fuera, intentando hacer más humana la vida del que se encuentra en una situación de desprotección, en muchas ocasiones familiar y social.

Para finalizar el encuentro, informé sobre el estado actual de la Pastoral Penitenciaria en el Área Social. En estos momentos desde la Comisión de Reinserción Social y Salud, seguimos trabajando el control de muerte RASUPSI (Mortalidad por reacción aguda a sustancias psicoactivas) para ello se desarrolló un programa de ejes transversales para llevar a cabo en cada C. Penitenciario; el trabajo con el Interno, con las familias y con los profesionales del Centro. También se desarrollaron unas fichas de buenas prácticas que deben de cumplir unos ítems, ya son varios Centros los que desarrollan actividades/ talleres/ cursos para poder evitar el consumo de cannabinoides sintéticas como son la PINACA Y FUMINACA, el MDMB Y EL PAPEL DE HOLANDA, sustancias tóxicas impregnadas, entre otros compuestos por abrillantador de llantas y adormecedor de animales. El consumo tanto a corto como a largo plazo, deriva en graves problemas respiratorios (Paradas cardíacas) y en trastornos Psiquiátricos importantes. Estas sustancias presentan un gran problema, y es que las unidades caninas no detectan los elementos sintéticos.

Desde la Comisión, informé de que estas fichas de buenas prácticas se pondrán a disposición de otras intervenciones que no sean solo de drogodependencias, sino de todo cuanto se realice dentro, ayude a reconstruir y dar vida con sentido, humanizando cada rincón, donde Cristo no deja de esperarnos.

Sor M^a de Cortes Astasio, HC



ESPIRITUALIDAD Y SALUD

10 de abril de 2026



Con este título, nos hemos congregado casi 100 personas en Madrid, durante dos jornadas y bajo la guía de Rosa Ruiz Aragoneses, del Centro de la Humanización San Camilo, licenciada en Psicología (enfoque humanista de Relación de Ayuda y Terapia Focalizada en la Emoción), Doctora en Teología sistemática con un Máster en Cuidados Paliativos.

Hermanas y trabajadores/as de residencias y casas de Hermanas Mayores de toda España, hemos sido los que hemos acudido a esta cita anual de formación y relación.

Desde el lunes 7 de abril (que llegamos al atardecer), al jueves 9 de abril, un inmejorable ambiente nos ha presidido. Desde el comienzo se respiraba las ganas de vernos, de encontrarnos y de contarnos como nos va la vida y la misión que nos traemos entre manos.

Rosa, en la mañana del miércoles, nos ha subrayado la necesidad de ayudar a vivir con sentido los últimos años de la vida (ser faro en la oscuridad, cuando toque). «El cuidado es esa cierta garantía que la vida nos da para ir de nuestra máxima vulnerabilidad a una sana autonomía, que solo es posible dependiendo de otros/as».



Durante la jornada hemos trabajado la diferencia y la unión de lo corporal, el alma y lo espiritual, como también la diferencia de lo espiritual, lo religioso y la necesidad imperiosa de cultivar la interioridad.

Todos y todas hemos salido con la idea clara de la necesidad de seguir cuidando, en nuestros centros, la espiritualidad. Esa «relación con lo trascendente que nos ayuda a encontrar significado y sentido, a elaborar proyectos de vida, a proponerse retos y a crecer cada día, en la situación que cada uno tenga».



Al acabar la mañana, hemos podido celebrar lo vivido y dar gracias a Dios en una celebración de la Palabra. En ella hemos hablado del cuidado, de la fragilidad (representados en una pompa de jabón) y de la ternura. Todos y todas hemos acabado la celebración haciendo (generando cuidado) pompas de jabón.

Tras la comida, nos hemos centrado en la salud, en el dolor, en el sufrimiento, y la urgencia de devolver el orgullo al término «viejo». La necesidad de ayudar a que la vejez sea una etapa de vida feliz y capaz de irradiar el bien.



Juntos, hemos tomado conciencia de que los residentes pueden estar viviendo épocas de duelos, crisis de identidad, de autonomía y de pertenencia, pero una de las claves es dotar de relaciones (y que sean profundas) para generar salud.

Tras la jornada hemos tenido tiempo para el encuentro, cenar y pasear por Madrid. Pero al punto de la mañana, ya estábamos iniciando el trabajo, esta vez con el tema de la ternura encima de la mesa.

La hemos definido, nos hemos dado cuenta lo que implica y de la importancia que tiene en el cuidado. Ha sido una mañana muy bien aprovechada y donde todos/as nos hemos sentido muy identificados con la TERNURA y hemos cargado la mochila con ideas prácticas para ponerlas en funcionamiento.

El saludo de las Consejeras de cada Provincia y de la Visitadora de la Provincia de España Centro también nos ha animado y ayudado a vivir estos días con pasión y fuerza

Agradecemos enormemente a la organización estos días dedicados a la formación y al encuentro. Ahora nos queda saber ponerlos en práctica en nuestras Residencias.

*Fidel Molina,
Provincia España Norte*





EL CARISMA MARCA LA DIFERENCIA

Residencias "La Milagrosa", Manzanares, "Santo Tomás", Villanueva de los Infantes (Ciudad Real) y "Memoria Bonilla", Alcaudete de la Jara (Toledo)



Nos reunimos los días 15 y 16 de este mes de abril, en esta ocasión en las residencias de "La Milagrosa" en Manzanares y "Memoria Bonilla" en Alcaudete de la Jara. En Manzanares se reunieron también profesionales de la Residencia "Santo Tomás" de Villanueva de los Infantes.

En lo programado para la formación trienal para los equipos de atención a la persona mayor de las residencias, se trabajó la atención integral de la persona mayor desde los principios inspiradores de las Obras de las Hijas de la Caridad. Durante este curso, la formación al personal de las residencias está enfocado en la atención a las familias de los residentes, se centra en dos momentos: el ingreso y la atención durante la estancia del residente.

La atención a la persona mayor en la residencia se establece desde el apoyo informal de la propia familia y el apoyo formal que realiza el equipo de cuidado. Por eso, la formación va encaminada a involucrar a las familias desde el ingreso, ayudándoles a tomar conciencia de su papel en el plan de cuidado.

La escucha, el acompañamiento y la formación de los familiares son elementos clave para poder llevar a cabo una acción de cuidado conjunta, para que no se delegue todo al equipo asistencial sin implicación o se quieran realizar actividades de cuidado propias de los profesionales.

Se trabaja para que el apoyo informal y el apoyo formal se coordinen, así la familia y el equipo colaboran para el cuidado integral

del mayor. Uno de los elementos clave, sobre todo en el ingreso, es contar con los familiares para la elaboración del Plan de Atención Individualizado (PAI), las familias valoran mucho el poder tener la información de cada miembro del equipo técnico y sentirse parte implicada desde el primer momento del cuidado de su familiar.

Desde la atención centrada en la persona se ha trabajado en la escucha para acompañar en las emociones que surgen en el momento del ingreso, así como el acompañamiento en las etapas de adaptación, participación e integración de los familiares. También sobre la formación en relación al cuidado y a las competencias de las familias en el apoyo informal.

Los equipos han podido reflexionar sobre el plan de atención a las familias de la propia residencia, reforzando aquello que ya está instaurado en el equipo y valorando los aspectos de mejora necesarios para seguir avanzando. No podemos olvidar que igual que cada miembro del personal es instrumento terapéutico para el cuidado integral del anciano, la familia también es instrumento terapéutico desde su propia competencia en la atención a su familiar ingresado en la residencia.

Fundación Catalina Labouré





UNA PASCUA DE SERVICIO, MINISTERIO Y LUZ:

el latido de JMV en San Vicente de Paúl



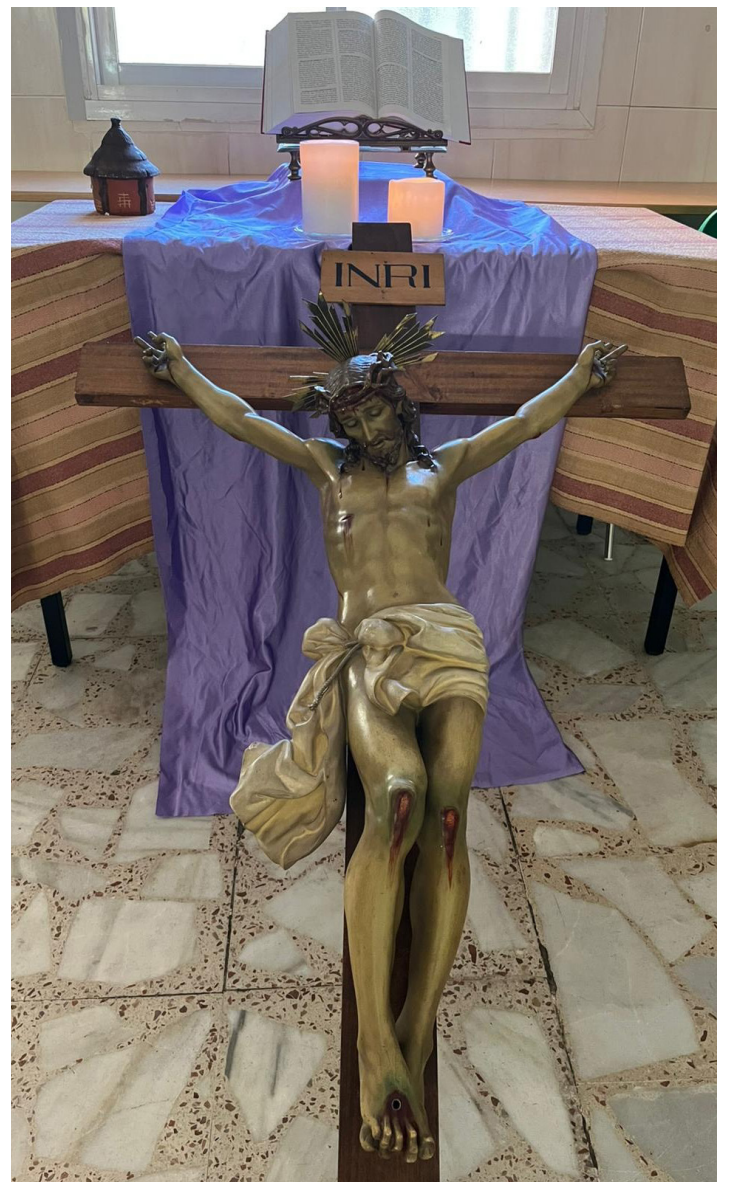
Hay encuentros que no solo se viven, sino que te atraviesan y te transforman. Así ha sido la Pascua Joven que los jóvenes mayores de edad del Área 12+9 (Madrid-Toledo) de Juventudes Marianas Vicencianas hemos compartido esta pasada Semana Santa. Desde la noche del Miércoles Santo hasta la explosión de alegría del Domingo de Resurrección, la Parroquia de San Vicente de Paúl, en el barrio de Carabanchel (Madrid), fue el escenario de una vivencia comunitaria donde la fe se hizo obra, canto y acompañamiento.

Más que asistir a los Oficios, los jóvenes fuimos llamados a ser parte activa del Triduo Pascual.

Fieles a nuestro carisma vicenciano, entendimos que no hay mejor manera de acompañar a Jesús que sirviendo a su Iglesia. Por ello, nos integramos de lleno en la Pastoral de la parroquia: organizamos las oraciones de la mañana que marcaban el ritmo de cada jornada, preparamos las profundas vigiliias nocturnas y sostuvimos a la feligresía a través de nuestro

coro, poniendo voz y alma a los salmos de la Vigilia Pascual.

Durante estos días, experimentamos un viaje a las raíces de nuestra fe. La mañana del Jueves Santo nos interpeló profundamente con la simbología del lavatorio de los pies, recordándonos que **el servicio es nuestra mayor vocación**. Esta conexión histórica y espiritual cobró vida de una forma muy especial al compartir una comida de Pascua judía, donde los ritos, cánticos y alimentos tradicionales judíos nos transportaron al cenáculo en tiempos de Jesús, justo antes de acompañarle en la oscuridad de Getsemaní con la "Oración en el Huerto".





La Pasión del Viernes Santo no fue para nosotros un relato lejano, sino una vivencia en primera persona. A través de diversos talleres, fuimos desgranando los momentos clave del camino hacia la cruz, lo que dio un sentido mucho más hondo al Vía Crucis procesional.

Sacar al Cristo del Perdón y a la Virgen Dolorosa a las calles del barrio de Carabanchel fue un momento de testimonio público y de fe compartida, acercando el dolor y el amor de Dios a nuestros vecinos.

Pero la Pascua es, sobre todo, el camino del silencio a la luz. Tras la muerte del Señor, el Sábado Santo nos refugiamos en la figura de la Virgen María. Su espera confiada nos sirvió de brújula durante este día para mirar hacia adentro, enfrentarnos a nuestros propios "desiertos personales" y preparar el corazón. La formación sobre los símbolos de la Vigilia Pascual y los últimos ensayos del coro fueron el preludio perfecto para la noche más hermosa del año.

Cuando, finalmente, entonamos el Aleluya y celebramos la Resurrección, el cansancio de los días previos desapareció. Nos fuimos el Domingo de Resurrección con la certeza de que **esta Pascua Joven nos ha unido más como comunidad de JMV**. Hemos rezado, hemos aprendido, hemos llorado con Cristo en la cruz y nos hemos desgastado sirviendo a la parroquia. Y, de todo ello, salimos con una fe renovada, listos para anunciar en nuestro día a día que la Vida siempre vence.

*Víctor Serrano,
Presidente JMV, Área 12*





“DE LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO DAMOS TESTIMONIO” (JN 3,11)



Del 1 al 6 de abril, dos jóvenes de Madrid, Sara y Belén acompañadas por Sor M^a del Carmen Gómez, vivimos una experiencia pascual con la comunidad de Hijas de la Caridad de Ciudad Rodrigo, en Salamanca.

Sor M^a Paz, Sor M^a Jesús y Sor Quinti nos acogieron con todo su amor y, de ser una comunidad de tres Hermanas, de pronto nos convertimos en una de seis. Su hospitalidad y sencillez de vida hicieron que nos sintiéramos una más entre ellas. Resaltamos las sobremesas largas en las que compartíamos lo que íbamos viendo y resonando de esta experiencia que tanto nos ha marcado.

En estos días pudimos acompañar a las Hermanas en algunos de sus servicios diarios, como llevar la comunión a los enfermos en sus casas y acudir a las celebraciones de los Oficios en los pueblos de lo que llamamos la “España vaciada”.

Además, nos hablaron de la Asociación de la Medalla Milagrosa de la que muchas personas de la zona participan, así como de las Conferencias de San Vicente en Ciudad Rodrigo, de la labor que una de las Hermanas realiza en Cáritas diocesana y del voluntariado que otra hace en la residencia de mayores de las Hermanitas de los Pobres.

El primer día, Jueves Santo, acudimos con Sor M^a Jesús a cuatro casas a dar la comunión y a acompañar a estas personas que no pueden

salir pero, aún en su soledad, siguen buscando y deseando a Cristo. Nos llamó mucho la atención su fe y fidelidad.

¡Qué servicio tan bonito y necesario hacen! Al conocer a estas personas y pasear por Ciudad Rodrigo nos dimos cuenta del gran amor que tienen allí a las Hermanas, parándose a hablar en cada banco y viendo la humildad y reciprocidad con la que respondían a todo aquel que las saludaba.

Otra de las principales cosas que hicimos fue visitar y celebrar los Oficios en los pueblos de Serranillo y Villar de la Yegua, pueblos pequeños pero con gente de corazón abierto y deseo de Dios.





A todas las celebraciones fuimos acompañadas por Sor M^a Paz, Sor M^a Carmen y el P. Benedicto CM., tan cercanos con las personas de allí y agradeciendo el esfuerzo de quienes hacen que esas comunidades cristianas en los pueblos sigan en pie porque, como dice el evangelio de Mateo: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos".



Ya sean 5 ó 30, es un servicio tan necesario el que estas personas puedan celebrar la Eucaristía. A todas les damos gracias por lo bien que nos recibieron y acogieron, además de admirar el cuidado y amor por preservar sus iglesias como un lugar digno para el Señor. A estos pueblos fuimos el Jueves Santo, Viernes Santo y el Domingo de Resurrección.

Además, participamos de la Vigilia Pascual en la parroquia de San Andrés, en Ciudad Rodrigo, una celebración preciosa y de gran alegría para todos.

Y nos agradó poder participar, en la noche del Domingo de Resurrección, de una Oración de Alabanza organizada y muy bien preparada por los jóvenes de Ciudad Rodrigo.

También tuvimos la oportunidad de visitar la Catedral, la muralla y el casco histórico de Ciudad Rodrigo, además de otros pueblos como Villar de Ciervos, Aldea del Obispo y la original parroquia de Puerto Seguro.

Estos días fueron una experiencia muy bonita de vivir insertas en la comunidad de las Hijas de la Caridad de Ciudad Rodrigo. Gracias por ser tan acogedoras y por enseñarnos en el día a día la vida de la Hija de la Caridad en la pastoral rural.

Y gracias a los habitantes de Serranillo y Villar de la Yegua, y a todas aquellas personas que tuvimos el placer de conocer, nos acordamos de vosotros y deseamos que la oración nos mantenga unidos.

Esperamos volver algún día a esta ciudad medieval, a sus paisajes verdes y a esta comunidad de Hijas de la Caridad.

*Sara Arroyo y Belén Lobato,
Comunidad Joven Vicenciana,
Casa Provincial*





TRAS LAS HUELLAS DE VALVANERA

Peregrinación y encuentro en el espíritu vicenciano



El fin de semana del 10-12 de abril participamos en la peregrinación al Monasterio de Nuestra Señora de Valvanera junto a otros colegios de la red vicenciana. Desde nuestro centro, el Colegio María Inmaculada, acudimos dos profesores y siete alumnos, compartiendo el camino junto a jóvenes y educadores del Colegio Milagrosa-Las Nieves (Ávila), el Colegio Santísima Trinidad de Collado Villalba y el Colegio San José de Valdemoro, además de la Comisión de Pastoral que nos acompañó durante todo el fin de semana. La premisa era sencilla: vivir un fin de semana de convivencia entre distintos centros vicencianos para acudir al Monasterio, disfrutar del entorno natural y acompañar al alumnado en la experiencia de fe.

Desde el primer momento en que llegamos al albergue, en la tarde del viernes, se percibía que no iba a ser un fin de semana cualquiera. Entre mochilas, saludos tímidos y primeras conversaciones, comenzaba a construirse algo que iría tomando forma con el paso de las horas: una convivencia entre jóvenes que, aunque procedentes de lugares distintos, compartían una misma manera de entender la vida y la fe.

La cena de aquella primera noche sirvió como punto de partida para empezar a romper el hielo, pero fue la dinámica de presentación la que realmente abrió el espacio de encuentro. Poco a poco, nombres, risas y miradas cómplices fueron sustituyendo la distancia inicial. La jornada terminó con un momento de recogida y oración, en el que, casi sin darnos cuenta, el grupo empezaba a sentirse ya como una pequeña comunidad, que iba conociendo la historia de un entorno que vibraba mística y devoción.

El sábado amaneció con la sensación de que algo importante nos esperaba. Tras el desayuno, partimos en autobús hacia uno de los momentos centrales de la peregrinación: la visita al Monasterio de Valvanera, enclavado en la Sierra de la Demanda. El camino hacia el santuario, rodeado de naturaleza, invitaba ya a la calma, a la contemplación y a una cierta disposición interior distinta a la rutina diaria. Allí, en ese lugar cargado de historia y espiritualidad, fuimos poniendo carne, hueso, ambiente





y materialidad a la leyenda de Nuño y el hallazgo de la Virgen en el roble. A través de las distintas actividades preparadas —oraciones, dinámicas, explicaciones y momentos de silencio— y una visita guiada por el Monasterio, esa historia fue dejando de ser un simple relato para convertirse en una experiencia compartida entre jóvenes y educadores.



El resto del día continuó con actividades que combinan lo lúdico con lo formativo. Tras la comida y un tiempo libre, que favoreció aún más la convivencia entre los alumnos, la tarde dio paso a una catequesis y dinámica en grupo que profundizó lo trabajado. Fue un momento especialmente rico en el que los jóvenes pudieron compartir reflexiones, inquietudes y aprendizajes, siempre acompañados por el equipo de pastoral y las Hermanas que hicieron posible toda la experiencia: Sor Analí, Sor Elena, Sor M^a Teresa, Sor Carmen y Sor Lourdes.

De regreso al albergue, la jornada fue encontrando su cierre en espacios más distendidos pero igualmente significativos. La cena, la velada nocturna y los momentos compartidos entre risas y conversaciones terminaron de consolidar los lazos que se habían ido tejiendo a lo largo del día. Una vez más, el día concluyó con un momento de oración, sencillo pero cargado de sentido, que invitaba a recoger todo lo vivido.

El domingo amaneció con una mezcla de cansancio y satisfacción y nos dirigimos al pueblo de Ezcaray para participar en una gymkana

preparada en torno a los contenidos trabajados durante la peregrinación. No se trató solo de una actividad lúdica, también fue una forma dinámica y participativa de afianzar lo aprendido, manteniendo al mismo tiempo el ambiente de grupo y la alegría compartida. Allí, la celebración de la Eucaristía en la iglesia de Santa María la Mayor puso el broche final a la experiencia.

Más allá de cada actividad concreta, si algo nos llevamos de esta peregrinación es precisamente la experiencia de caminar juntos. La convivencia entre alumnos de distintos colegios, la facilidad con la que se crearon vínculos y la sensación de formar parte de algo más grande que nuestro propio centro educativo fueron, sin duda, algunos de los aspectos más valiosos del fin de semana. También nos llevamos la certeza de que el aprendizaje no ocurre únicamente en el aula. Experiencias como esta permiten descubrir que hay otras formas de educar y de aprender: a través del encuentro, del silencio, de la naturaleza, de la reflexión compartida y del acompañamiento cercano.

Valvanera no ha sido solo un destino, sino un camino. Un espacio en el que detenernos, mirar hacia dentro y, al mismo tiempo, reconocer al otro como compañero de viaje. Un lugar donde la historia, la fe y la convivencia se han entrelazado para ofrecernos una experiencia que, sin duda, permanecerá en nuestra memoria.

*Mario del Amo y Nerea Eguiguren,
Colegio María Inmaculada, Madrid*





SIETE LUCES PARA SANAR LA VIDA CONSAGRADA



La tercera jornada de la Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada estuvo marcada por la escucha de nuevas propuestas para que los consagrados sigan siendo levadura en medio de la sociedad.

Especialmente relevante fue la intervención de María del Carmen Gómez, hija de la Caridad, y Gonzalo Fernández Sanz, claretiano y director de la revista Vida Religiosa y Publicaciones Claretianas. Con el sugerente título de «De la cotidianidad herida a la cotidianidad sanada», propusieron redescubrir la jornada ordinaria como lugar de revelación, aprendizaje y misión.

Porque, añadieron, la vida consagrada se juega, ante todo, en la rutina diaria, en los gestos repetidos que modelan el alma de cada comunidad. «Cada día contiene su propio amanecer y su propio ocaso, su trabajo y su descanso, su combate y su bendición», recalcaron.

Los ponentes hicieron una lectura esperanzadora de las dificultades que afronta la vida consagrada, que tienen forma concreta en el envejecimiento, la reducción, el cansancio institucional o la pérdida de visibilidad. Y, sin embargo, añadieron, estas heridas, pueden ser cauce de salvación.



«Las heridas pueden abrir grietas por donde entra la luz. [...] El Espíritu no está ausente; simplemente nos pide dejar de mirar hacia dentro con miedo y dirigir la mirada hacia fuera, con compasión», afirmaron María del Carmen Gómez y Gonzalo Fernández Sanz durante la Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada

Así, pusieron encima de la mesa siete vías para sanar a la vida consagrada. Siete luces resumidas en siete palabras: fe, cuidado, liderazgo, espacios, tiempo, misión y jóvenes.

Invitaron a pasar de la resignación a una fe viva que descubre en la incertidumbre la llamada a confiar en Dios; del individualismo al cuidado fraterno, porque las comunidades se regeneran cuando uno se hace responsable del otro; del liderazgo minimalista a un liderazgo sinodal.

Del mismo modo, manifestaron que es necesario transformar los espacios vitales, para que sean más sencillos, abiertos y habitables; pasar del tiempo reglamentado al tiempo recreado; de las propias obras a la misión compartida; y de jóvenes para todo a jóvenes centinelas, capaces de aportar una mirada fresca y profética sobre el futuro de Dios.

Fuente: ECCLESIA+revista
11 de abril de 2026





ASAMBLEA GENERAL NACIONAL JMV



El fin de semana del 17 al 19 de abril los representantes de los centros de JMV nos reunimos, junto con el Equipo Coordinador Nacional (ECN), para celebrar la Asamblea General Nacional.

Fue una oportunidad para reencontrarnos como Asociación, compartir lo que habíamos vivido en el último curso y programar con ilusión el año siguiente. Aprobamos nuestro Plan Trienal 2026-2029, que marca aquello en lo que queremos trabajar como Asociación desde los pequeños centros hasta el nivel nacional.

En esta Asamblea ha habido también un relevo importante en los servicios de jóvenes dentro del ECN, con la salida de Ana, Blanca, Juan y Yanara, a los que agradecemos enormemente estos años de entrega y trabajo por la asociación. Por otra parte, inician sus 3 años de servicio: Judith, como secretaria nacional, y Adrián y Lucía, como jóvenes de pleno derecho, a los que deseamos lo mejor en este tiempo de servicio que ahora estrenan.

También contamos con la presencia de Hijas de la Caridad y Misioneros Paúles enviados por sus Provincias, a los que siempre agradecemos su asesoramiento, presencia y cercanía, además de tener las puertas siempre abiertas para los jóvenes.

En definitiva, fue una Asamblea Nacional para escucharnos, debatir y decidir, entre todos, el rumbo que queremos tomar y que nos permitirá acercar cada día a los jóvenes más a Dios y al carisma vicenciano.

*Lucas Pineda,
Miembro de JMV*





¡TODO COMIENZA CON UN ENCUENTRO!

Comisiones de Pastoral Interprovincial



Bajo el lema El Primer Anuncio: ¡Todo comienza con un encuentro!, el día 21 de abril se reunieron en la Casa Santa Luisa, de Madrid, las Comisiones de Pastoral de las cuatro Provincias de España, integradas por representantes de los diferentes campos de servicio, para disfrutar de una jornada de reflexión, oración y renovación del compromiso evangelizador, con la intención de trazar caminos juntos.

La jornada comenzó con la acogida y la motivación del encuentro a cargo de las Consejeras de Pastoral de las cuatro Provincias de España: Sor M^a Carmen Gómez, Sor Trinidad Segura, Sor María Donat y Sor Ana Belén Pérez.

José Antonio Cano, sacerdote de la diócesis de Cartagena, que forma parte del equipo del Primer anuncio de la Conferencia Episcopal Española, dinamizó el fundamento y la reflexión, ofreciendo propuestas para avanzar en un tiempo de regeneración y reconversión. Es importante pasar de la “pastoral de la campana a la del timbre”, dar el salto del mantenimiento a la misión, salir al encuentro del otro y no dar la imagen, en ocasiones, de estar gestionando “la decadencia”.

En esta línea, el Papa León XIV tiene el deseo de revitalizar la exhortación apostólica Evangelii Gaudium, porque sigue siendo un referente fundamental para avanzar en procesos de conversión pastoral y misionera.

Salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo [...] Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. (EG 49)



En un contexto sociocultural que genera numerosos retos, el Espíritu es el gran protagonista de toda la acción evangelizadora. Se hace necesario volver a las fuentes: a la alegría del Evangelio y a Pentecostés.

En el marco de la nueva Evangelización, nuestro trabajo consiste en generar itinerarios para hacer discípulos (cf. Mt 28,19). La evangelización es una cuestión de caridad. Somos Iglesia y la Iglesia existe para evangelizar.



Evangelizar es responder al último mandato de Jesús, que no es otro que hacer discípulos, junto a los de “Amad como yo os he amado y haced esto en memoria mía”.



Todo ello desde una pedagogía propositiva. Se trata de una propuesta de sentido, nunca de una imposición; realizar una invitación avalada por el testimonio: “esto que te anuncio yo lo he vivido y lo vivo”.

Sintiéndonos hijos amados de Dios, la tarde se inició con una experiencia de oración-adoración estructurada en tres partes:

- Anuncio de la muerte de Jesús - peticiones de perdón.
- Anuncio de la resurrección de Jesús - acción de gracias.
- Acogida del envío misionero - peticiones.

Se continuó con el trabajo/reflexión de grupos para generar propuestas de acción que permitan avanzar en relación a las inquietudes de la convocatoria.

La jornada transcurrió en un ambiente fraterno, como miembros de una misma familia, convocados por un proyecto común, desde los diferentes campos de presencia y servicio, con el deseo de avanzar en el compromiso asumido, en clave vicenciana, como herederos y por-

tadores de Buena Noticia.

Pongamos el Primer Anuncio en el centro de toda nuestra tarea para que nuestras obras avancen en clave misionera:

- Porque sentimos la urgencia y la inquietud de que el Evangelio llegue a muchas personas que aún no conocen a Jesucristo o que tienen una fe tibia.
- Y deseamos que haya un convencimiento de la necesidad de una auténtica programación pastoral que permita renovar ese encuentro personal con Cristo.

*Miguel Ángel Blanco,
Área pastoral del Equipo de Titularidad
de la Provincia de España Centro*





UNA LLAMADA A LA ACCIÓN

Oración joven y noche temática



El día 21 de abril, me salieron en Instagram las invitaciones a participar en la Oración Joven y la Noche Temática del viernes 24, organizadas por las Hijas de la Caridad. Rápidamente escribí a mis amigas y les dije, "Vamos ¿no?", su respuesta fue inmediata y nos apuntamos, habíamos participado en otra y nos apetecía repetir ese rato de compartir con otras jóvenes como nosotras, con las mismas inquietudes.

para los lugares que actualmente, por desgracia, se encuentran en conflictos bélicos, no sólo con la oración, sino con unas canciones preciosas. Destaco mucho la intervención del coro, ¡quedaron los cantos muy bonitos!

Terminó la oración y compartimos un picoteo informal entre todos los asistentes, para mí fue uno de los momentos más mágicos de la experiencia, pudimos conocernos entre nosotros y hablar distendidamente antes del plato fuerte: "El Cristo Vicenciano".



Al llegar a la capilla, se respiraba un ambiente de paz que no sabría explicar. Yo estaba nerviosa, pero me envolvió una sensación como de estar en casa, hasta el punto de que se me pasó volando... Fue una adoración muy bonita, guiada hacia la búsqueda y petición de la PAZ





Sor Isabel Escudero comenzó la charla, no fue una más, se nos invitaba a los jóvenes a mirarnos en el espejo de Cristo y a cuestionar desde dónde vivimos nuestra fe y nuestro servicio.

Profundizamos en la identidad de Aquel a quien seguimos, un Cristo adorador del Padre (la raíz de todo), servidor de su designio de amor y evangelizador de los pobres (su misión principal), para reflexionar en esto nos apoyamos en la canción "Loco" de Hakuna.

En mi cabeza resonaron dos frases en las que a día de hoy sigo pensando: **"Sus deseos son los pasos de mis pies"** y **"Es necesario que el mundo sepa que yo amo al Padre"**. Hablando de vicencianismo, no podía no pensar en amar efectivamente, con acciones enfocadas en los más vulnerables.



Descubrimos que nuestro enemigo, el ego, puede convertir nuestro servicio en una moneda de cambio, podemos luchar contra él pero siempre va a estar acechando, así que, a través de fragmentos de series y películas, fuimos viendo en qué rasgos tenemos que fijarnos para ganar al ego. Esto cuesta tiempo, no es inmediato, nos invita a pasar del "yo" al "nosotros" y, por último, a Dios, vaciándonos por dentro para poder configurarnos con Cristo.

A través de la "Teoría de la U", Sor Isabel nos presentó cómo bajar a lo más profundo para

poder servir desde el "amor de ágape", amor desinteresado.

Terminamos volviendo a la raíz: los textos de San Vicente. No basta con tener ganas para amar, necesitamos ser humildes, caritativos y sencillos.

Sin duda, es una experiencia que deseo repetir, y a la que invitó a los jóvenes a venir para que se les encienda el corazón, como a mí esa noche.

¡Gracias por ayudarnos a buscar nuestra vocación!

*Alejandra Hernanz,
JMV San Vicente de Paúl, Carabanchel*





Iª ASAMBLEA DE LAICOS VICENCIANOS

Artisanos de paz y esperanza



La Provincia España Centro de las Hijas de la Caridad vivió una jornada histórica el pasado 20 de abril con la celebración de su I Asamblea de Laicos Vicencianos. Bajo el lema "Artisanos de paz y esperanza", este encuentro representa un hito en el proceso de Misión Compartida, reuniendo a representantes de colegios, residencias, economato, obras sociales y equipos de voluntariado para reflexionar sobre su identidad y compromiso.

El encuentro comenzó con la bienvenida de Sor M^a del Carmen Gómez, Consejera provincial, y una oración dirigida por Director provincial, el P. Óscar Muñoz. La ponencia central, a cargo de José Manuel Domínguez Prieto, sentó las bases de lo que significa ser un líder vicenciano en la actualidad, subrayando la labor minuciosa que implica de acompañamiento y cuidado.

A través de la puesta en común en la mesa redonda, se constató que la identidad vicenciana no es un concepto abstracto, sino un rasgo transversal que inspira todo el quehacer institucional.



En los centros educativos, esta identidad se traduce en una siembra de valores cristianos y en un refugio de esperanza ante un contexto social a veces hostil. Por su parte, en las residencias y obras sociales, el carisma se manifiesta en la ética del cuidado y el respeto absoluto a la dignidad humana, transformando la atención técnica en un encuentro profundo con la persona. Y en los equipos de voluntariado, se entiende como una misión de esperanza que busca saciar algunas de las pobrezas de nuestra sociedad actual.

Uno de los momentos cumbres fue la presentación del Plan de Misión Compartida por Manuel Martín y la posterior reflexión en grupos sobre las preguntas planteadas al respecto.



El sentimiento generalizado fue de pertenencia a una familia común. Los laicos no venimos a sustituir a las Hermanas, sino a asumir con responsabilidad nuestra parte en la misión, aportando nuestra profesionalidad, fidelidad al carisma y diversidad de miradas.

Lo vivido en los grupos de trabajo dejó claras varias líneas de acción para el futuro:

- Del "hacer" al "ser": Pasar de la mera ejecución de tareas a vivir el trabajo como una verdadera misión evangelizadora.
- Cultura del encuentro: Potenciar espacios de comunicación entre las distintas obras desde una visión de servicio compartido, basado en la cercanía y la confianza profesional.
- Corresponsabilidad real: Avanzar hacia un modelo de coliderazgo y sinodalidad, donde los laicos participen activamente en las acciones y decisiones de la Provincia.

La jornada concluyó con las votaciones de los asistentes a las diversas propuestas realizadas por los grupos, destacando la importancia de responder

a las "nuevas pobrezas", unificar el voluntariado a nivel provincial y potenciar la "marca vicenciana" en la sociedad como pasos estratégicos para garantizar que la caridad siga siendo una respuesta eficaz y visible. También expresamos nuestro profundo agradecimiento por el testimonio y la entrega histórica de las Hijas de la Caridad, reconociéndolas como el "alma" y referente espiritual de las obras.

El acto de clausura fue presidido por Sor M^a Concepción Monjas, Visitadora provincial, con una mirada valiente hacia los desafíos del mañana, transmitiendo el compromiso de seguir construyendo, con audacia y nuevos lenguajes, una misión que sitúe siempre a los más vulnerables en el centro, avanzando juntos, Hermanas y laicos, hacia una familia carismática renovada y con mayor visibilidad en la sociedad.

En definitiva, la Asamblea nos dejó una convicción profunda: el carisma es un don recibido que debe ser cuidado y que tenemos que hacer crecer juntos. Estamos preparados para dar este paso, confiando en que, si caminamos con claridad y respeto, el futuro será una evolución fiel al espíritu de San Vicente y Santa Luisa que nos une.

*Cristina Gijón-Bonales,
Directora del Colegio La Milagrosa, Madrid*





MI PARTICIPACIÓN EN CONVIVIUM



Con mucho agradecimiento he recibido la gracia de participar del gran acontecimiento eclesial que ha supuesto CONVIVIUM, nombre de la primera Asamblea presbiteral celebrada en la diócesis de Madrid. El significado de este nombre es “vivir juntos”, “banquete compartido” evocando así la comunión fraterna, la vida sacerdotal compartida y la Eucaristía, como centro del ministerio de los presbíteros madrileños.



D. José Cobo, arzobispo de Madrid, convocó esta reunión con la finalidad de responder a la pregunta: ¿Qué sacerdotes necesita Madrid en este tiempo? o, dicho de otro modo, ¿qué respuestas está pidiendo la Misión, en el Madrid de hoy, a los sacerdotes que en ella ejercen su ministerio? Para responder a esta cuestión, no se trataba de mirar hacia afuera criticando

al mundo, sino que era preciso tomarse el pulso personal y comunitariamente; caer en la cuenta de cómo está viviendo cada cuál su sacerdocio ministerial, cuáles son sus preocupaciones, dificultades, necesidades, carencias, anhelos... y discernir juntos el camino evangelizador para los próximos años.

No se trataba únicamente de organizar un gran evento para reunirse en Asamblea durante día y medio, sino de recorrer juntos las etapas de un camino de oración, reflexión, encuentro, diálogo, propuestas y toma de decisiones para vivir la comunión y responder a las necesidades detectadas. Había que empezar por cobrar conciencia de que todos necesitamos de los demás, que a la Misión se responde evangélicamente desde la comunión, que para caminar juntos hay que pararse y escucharse, reconocerse y valorarse, orar y reflexionar juntos. De esta forma, se iniciaba el proceso Convivium.

Para la primera etapa se proporcionaron unos cuadernillos de oración y reflexión personal, así como de intercambio y conversación en el Espíritu para las reuniones por arciprestazgos. También se enviaron materiales específicos para los Consejos de pastoral parroquiales, las comunidades de Vida consagrada y otras realidades diocesanas (movimientos, cofradías...). A todos se les proponía el método de conversación en el Espíritu con la finalidad de escu-



char lo que Dios está diciendo al presbiterio a través de estas otras realidades eclesiales a las que se les posibilitaba, de esta forma, su participación.



Con todas las aportaciones recibidas, ¡más de trescientas cincuenta!, se elaboró una síntesis que se presentó a los mismos presbíteros en un día de convivencia al que se les convocó en el Seminario conciliar, por franjas de edades según fecha de Ordenación. Sobre la síntesis, se hicieron grupos de conversación en el Espíritu y, después, de plenaria para el diálogo con D. José, el Cardenal. Estas reuniones previas culminaban la preparación de la asamblea Convivium.

Durante esta fase mi participación fue la colaboración para la elaboración de los cuadernillos de reflexión y de algunos materiales que se utilizarían en la Asamblea. Durante el transcurso de esta se me pidió que colaborara como enfermera dado que se preveía la participación de más de mil sacerdotes en la misma. Gracias a Dios, no hubo ningún percance.

Ha sido para mí una ocasión preciosa de vivirme como la hija de la Iglesia que como Hijas de la Caridad somos. Ocasión, también, de hacer presente a la Compañía en un acontecimiento tan importante para la Iglesia diocesana de Madrid, donde tantas comunidades y obras tenemos. Y lo he vivido con toda humildad y, a la vez, con sano orgullo. He podido ahondar en la identidad de una de las vocaciones constitutivas de la Iglesia y respirar un sorprendente clima de fraternidad espiritual donde se palpaba la presencia del Espíritu.

Después de la celebración de la Asamblea, de la que ampliamente se han hecho eco los medios de comunicación era necesario responder a las demandas surgidas. Para eso se creó la comisión posconvivium de la que formo parte. Nos reunimos semanalmente de forma virtual para reflexionar sobre lo pedido y hemos querido dar respuesta con la elaboración de un plan de cuidado y atención integral a los sacerdotes en las distintas etapas del ciclo vital. El borrador de este plan, aprobado por el Cardenal Cobo, se está presentando a distintos organismos diocesanos y, con sus aportaciones, este mes de abril elaboraremos el plan definitivo que, una vez aprobado, se entregará al presbiterio en la fiesta de San Juan de Ávila, su patrón. Será un primer plan de cuidado integral a los sacerdotes de Madrid, poniendo atención en las distintas dimensiones de la formación sacerdotal, así como a las distintas etapas del ciclo vital.

Para mí está siendo una experiencia muy rica no solo por todo lo que aprendo de aquellos con quienes colaboro, sino por la vivencia real de comunión eclesial. También, con mis sencillas aportaciones, está siendo un cauce donde expresar el amor que la Compañía tiene a la Iglesia de la que forma parte y a cuyas llamadas desea responder.

¡Alabado sea Dios, bendito sea Dios por todo!

Sor Cristina Calero, HC



Cinco minutos para revivir todo lo que hizo único a CONVIVIAM



oración por CONVIVIVUM

asamblea presbiteral

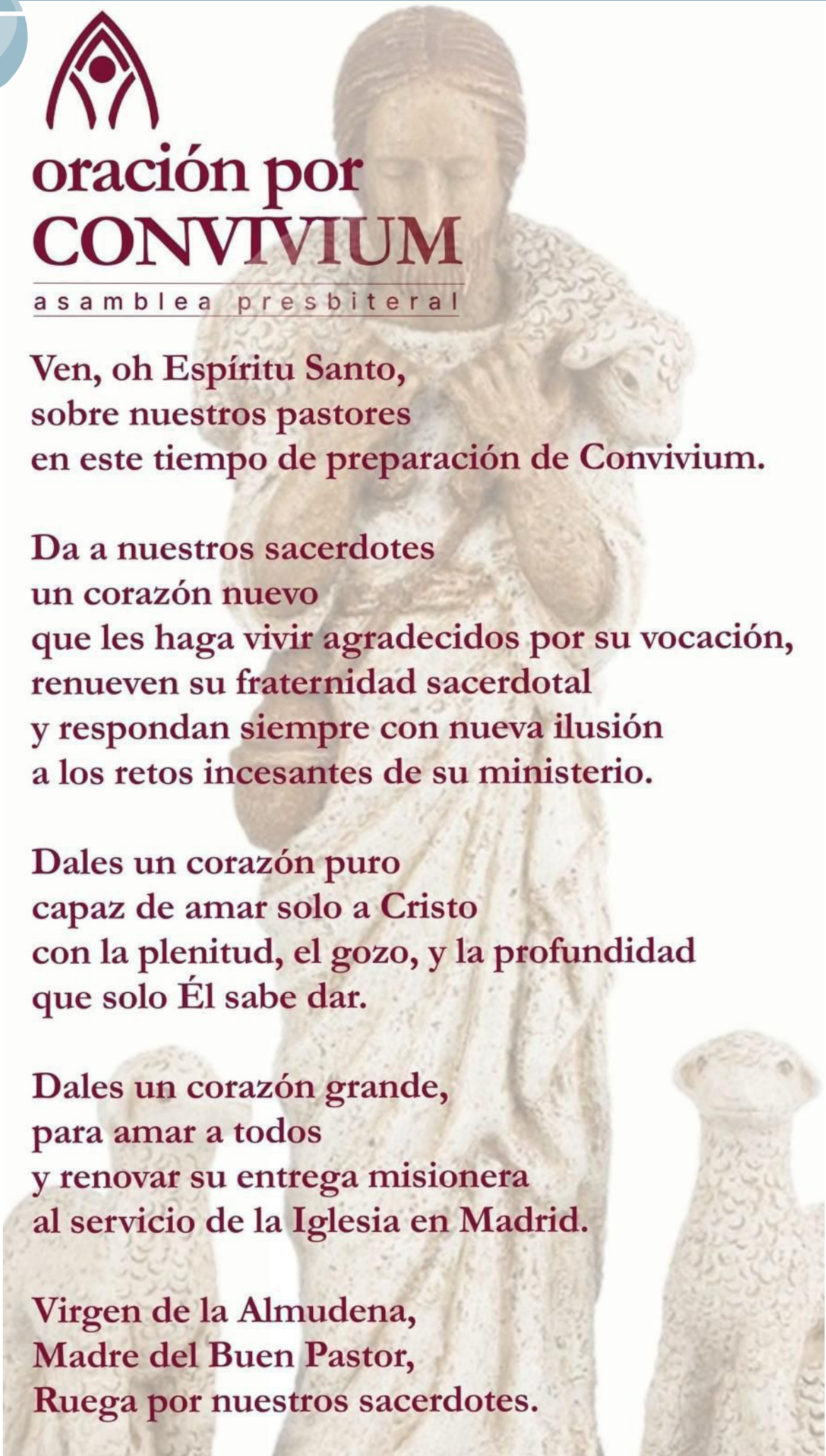
Ven, oh Espíritu Santo,
sobre nuestros pastores
en este tiempo de preparación de Convivium.

Da a nuestros sacerdotes
un corazón nuevo
que les haga vivir agradecidos por su vocación,
renueven su fraternidad sacerdotal
y respondan siempre con nueva ilusión
a los retos incesantes de su ministerio.

Dales un corazón puro
capaz de amar solo a Cristo
con la plenitud, el gozo, y la profundidad
que solo Él sabe dar.

Dales un corazón grande,
para amar a todos
y renovar su entrega misionera
al servicio de la Iglesia en Madrid.

Virgen de la Almudena,
Madre del Buen Pastor,
Ruega por nuestros sacerdotes.





EL PAPA LEÓN XIV VISITA ANGOLA



En los días 19 a 21 de abril hemos tenido la suerte de recibir la visita de nuestro Pastor en las tierras de Angola. Tener entre nosotros, católicos y no católicos, al gran líder de la Iglesia y del estado del Vaticano ha sido para el pueblo angoleño una gran alegría y una bendición.

Después de Argelia y Camerún, Angola ha sido el tercer país que el Papa visita en el continente Africano. León XIV ha hecho una llamada a la unidad, la reconciliación y la paz a todos los angoleños, que seamos la antorcha de la paz y reconciliación en el mundo lleno de turbulencia, luz y sal de la tierra.

El mensaje del León XIV durante su visita a Angola se centró principalmente en tres ideas clave:

1. Paz y reconciliación

El Papa destacó la importancia de mantener la paz en el país, recordando el pasado de conflictos y animando a los angoleños a seguir construyendo una sociedad basada en el diálogo, la justicia y el perdón. La paz no es ausencia de armas sino del bienestar social de todos los angoleños, y de la armonía que viene de un corazón capaz de perdonar y acoger el perdón del otro.

2. Justicia social y lucha contra la pobreza

Hizo una llamada a reducir las desigualdades, pidiendo a líderes políticos y económicos que trabajen por una distribución más justa de los recursos, especialmente en un país con gran riqueza natural pero también con altos nive-

les de pobreza, donde el pobre no tiene voz ni voto. Denunciado las injusticias especialmente contra los pobres, los preferidos de Dios.

3. Juventud y esperanza

Dirigió un mensaje especial a los jóvenes, animándolos a ser protagonistas del futuro de Angola, apostando por la educación, la responsabilidad y los valores éticos.

En conjunto, su discurso fue un llamado a la unidad, la solidaridad y el compromiso colectivo para construir un país más justo y esperanzador.

Invitó a los jóvenes a no tener miedo a seguir a Cristo y a dar la vida por el evangelio, a ser sal que dé sabor, y luz que alumbré la vida de los demás. A crear la cultura del encuentro y del diálogo con los demás, donde cada uno se sienta valorado como levadura en la masa.

Sor Eduarda N.K. Kalisingwa, HC





MIEMBROS DE LAS COMISIONES PARA LA ASAMBLEA PROVINCIAL

Comisión de síntesis

Sor Encarnación García Serrano
Sor M^a Esther López Aguado

Sor M^a Cortes Astasio Lara
Sor Isabel Herrero Alía

Tema 1

Sor M^a Carmen Briones Camacho
Sor Sonia García Puche

Tema 2

Sor M^a Paloma Campos Veiga
Sor M^a Eugenia González Martínez
Sor Cristina M^a Calero Martínez
Sor Concepción Bueno Sánchez

Tema 3

Sor Natividad Viso Ripoll
Sor M^a Teresa Simancas Carrión

Tema 4 Interprovincial

Comisión de tecnología y comunicación

Sor M^a Carmen López Basanta
Sor Ana M^a Rodríguez Paradela
Sor M^a Elena Gómez González
Sor Marta Antoñanzas Hernández
Sor Sara Encinar Jiménez
Sor M^a Gracia del Río Villodres

Comisión preparatoria

Sor M^a Concepción Monjas Pérez

Sor Isabel Torres Fabero
Sor Ángeles López Melchor
Sor Asunción García García
Sor Francisca Ortega Salmerón
Sor Lourdes Blázquez Vaquero

Comisión de liturgia

Sor M^a Victoria Fernández Sancho
Sor M^a Del Carmen Rubio Orcajada

Sor M^a Soledad Gil Medina
Sor Sonia Hernando Godinho
Sor M^a Elena Gómez Miguel
Sor Ana Elisa Neira Refoyo
Sor Rosario Navas Sacedón
Sor M^a Teresa Martos Garre
Sor M^a Eugenia Bueno Suárez

Logística y servicios generales

Sor Concepción Torrijos Herráiz
Sor M^a Del Carmen Gómez Pérez





NOMBRE Y APELLIDOS	DE	A
Sor Teresa Delgado López	Casa San Carlos, Madrid	Casa San Vicente de Paúl, Villaviciosa de Odón (Madrid)
Sor Josefa Sánchez Martínez	Centro Cardenal Belluga, Murcia	Residencia La Milagrosa, Montealegre del Castillo (Albacete)
Sor Isabel Bello Colmenero	Casa Nazaret, Los Almendros (Madrid)	Casa Virgen Milagrosa, Los Almendros (Madrid)



Celebrar la Vocación

70 AÑOS DE VOCACIÓN

Sor Isabel Fésser De Gracia,
*Casa "Virgen Milagrosa",
 Los Almendros (Madrid)*

60 AÑOS DE VOCACIÓN

Sor M^a del Socorro Campos Amo,
*Colegio "Nuestra Señora del Carmen",
 Móstoles (Madrid)*

Sor M^a Luisa López Talavera,
*Colegio "La Milagrosa",
 Espinardo (Murcia)*

Sor M^a de los Ángeles Campos Villar,
*Residencia "La Milagrosa",
 Manzanares (Ciudad Real)*

Sor Isabel Yáñez García,
*Residencia "La Milagrosa",
 Manzanares (Ciudad Real)*

Sor Inmaculada Fuentes López,
*Casa "Santa Luisa",
 Madrid*





HERMANAS DIFUNTAS PROVINCIA ESPAÑA CENTRO

HERMANA	COMUNIDAD
Sor M ^a Humildad Pérez Mayor	Residencia San Diego y San Nicolas, Pozuelo de Alarcón (Madrid)
Sor M ^a Paz Rubio Morrás	Casa Margarita Naseau, Pozuelo de Alarcón (Madrid).
Sor Emilia Merino Vielva	Casa Santa Catalina, Madrid
Sor M ^a Jesús Álvarez Antolín	Residencia La Guindalera, Madrid

FAMILIARES DIFUNTOS DE HERMANAS DE NUESTRA PROVINCIA

Isidora	hermana de	Sor Julia Del Villar Pérez, Residencia San Francisco de Paula, Madrid
Maritxu	hermana de	Sor M ^a Amparo Goñi Jurío, Colegio La Encarnación, Peñaranda De Bracamonte (Salamanca)
Vicente	hermano de	Sor M ^a Ángeles Ubago Clemente, Casa San Vicente De Paúl, Villaviciosa De Odón (Madrid)
Emilia	hermana de	Sor Concepción Quirós Muñoz, Comunidad La Milagrosa, Manzanares (Ciudad Real)
Angelita	hermana de	Sor Purificación Muñoz García, Casa Santa Luisa, Madrid



HERMANAS FALLECIDAS EN OTRAS PROVINCIAS

ESPAÑA ESTE

Sor M^a Encarnación Rubio Rubio

Sor María del Carmen Parra Fernández

ESPAÑA NORTE

Sor M^a Ángeles Sanquirce Romo

Sor Amparo Ceballos Ortiz

ESPAÑA SUR

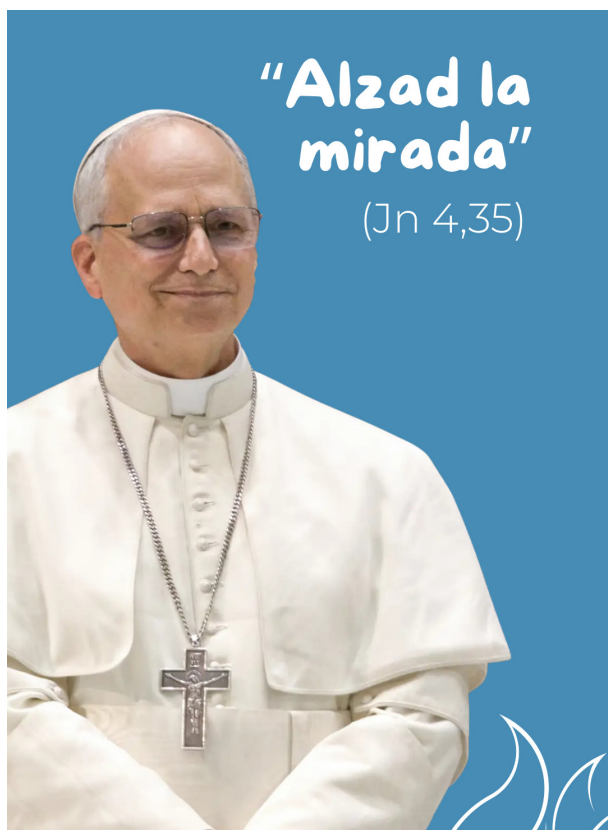
Sor María Rita Arellano Olloquí

Sor Purificación López Saiz

Sor M^a Luisa (Argelia) Granja González



Visto en redes



"Alzad la mirada"

(Jn 4,35)

Lema de la visita del Papa León XIV a España

La Iglesia de nuestro país se dispone para un gran evento:

"Alzad la mirada"

Desde la Provincia nos estamos preparando para la visita del Papa León XIV a España y te invitamos a que formes parte de este encuentro.



Míralo en Instagram



Testimonio

“No tengo miedo a vivir y amar con toda el alma”
Sara pertenece a la Comunidad Joven Vicenciana, nos cuenta un momento en que ha sentido con fuerza la presencia de Dios y en quién se apoya en los momentos de dificultad.



Míralo en Instagram

I ASAMBLEA DE LAICOS VICENCIANOS

El 20 de abril se celebró la 1ª Asamblea de Laicos, como sabemos que no todos pudieron estar, por esta razón, compartimos un vídeo resumen de lo que fue la jornada.



Míralo en Instagram





I ASAMBLEA DE laicos vicencianos #SERJUNTOS



I ASAMBLEA DE LAICOS VICENCIANOS

Fue una jornada llena de esperanza, ilusión y compromiso.
Te invitamos a conocer la opinión de algunos laicos de nuestra Provincia.

Soñar, trabajar y "Ser Juntos" hace que la Misión Compartida y el Carisma Vicenciano continúen transformando corazones y vidas.



Míralo en Instagram

Testimonio

¡La fe se vive en comunidad!

Conoce la historia de Daniel, miembro de las Comunidades Vicencianas, y déjate tocar por su testimonio de encuentro con Dios.

Porque incluso en medio de todo, Dios nunca deja de abrir sus brazos para acogernos.

Hoy puede ser ese momento para volver a Él:
"Señor, Tú lo haces todo nuevo".



Míralo en Instagram





LA PARROQUIA DE 24 NACIONALIDADES QUE «A VECES PARECE LA ONU»

La Crucifixión del Señor tiene un gran acento social «porque la Iglesia aquí ha querido estar junto a la gente». Es vecina de CEDIA, un centro para personas sin hogar



Foto: Niños de la catequesis de la Parroquia Crucifixión del Señor

En los tiempos en los que el barrio del Caño Roto, en el extrarradio de Madrid, era una zona problemática, un puñado de monjas se acercó para levantar allí un colegio y empezar a ofrecer a todos la vida que trae la Iglesia. «Las Hermanas Irlandesas pusieron su colegio aquí como una opción preferencial por los pobres, y la vida parroquial comenzó al lado, bajo un árbol», cuenta hoy el párroco de la Crucifixión del Señor, Miguel Ángel Sastre.

Bajo ese árbol se concentraban entonces los vecinos para las Misas, las bodas y los bautizos, que poco más tarde empezaron a tener lugar en el gimnasio del centro. Sastre recuerda también a dos figuras míticas en la labor social de aquellos años: **Sor Aurelia Muñoz de Arenillas, de las Hijas de la Caridad**, y el padre Julio Palomar, que luego sería el párroco durante muchos años. Ambos se desgastaron ayudando a los jóvenes del barrio a y a sus familias durante la epidemia de droga que diezmó a aquella generación en los 70 y 80.

El párroco también menciona a la asociación Nazaret, presente en el barrio desde aquella época, vinculada a esta comunidad, que trabaja con pequeños y mayores y hoy asiste a 80 niños, a 65 adultos y a un grupo de migrantes que reciben ayuda laboral y con los trámites para su regularización. «El contexto en el que ha vivido la parroquia ha sido lo que ha marcado el acento social que tienen tan fuerte. Ha ido haciendo lo que se demandaba en ese momento; y la Iglesia siempre quiso estar ahí junto a la gente», dice Sastre.

Hoy, esa premisa sigue en pie, y en ese acompañamiento a la realidad de alrededor se ha acercado a muchos con otros acentos y otros idiomas. «De los españoles de los primeros tiempos solo quedan los mayores; sus hijos se tuvieron que marchar a otras ciudades del sur de Madrid», cuenta el sacerdote. Su sitio lo han ocupado desde hace algunos años inmigrantes, una gran mayoría latinoamericanos, y eso se nota en el templo. Por ejemplo, durante la reciente fiesta de la parroquia pusieron banderas de todos los países de procedencia de los feligreses y llegaron a colocar hasta 24. Para seguir dando aire internacional, desde hace 20 años los domingos celebra aquí la Eucaristía la comunidad rumana católica.



«A veces esto parece la ONU», dice el párroco con humor, que en el elenco se incluye a sí mismo, uruguayo de nacimiento, y al vicario parroquial, un sacerdote de Angola de nombre Abreu.

A la Eucaristía diaria y a las dos dominicales se unen en el ámbito oracional los grupos de Biblia, el rosario, la adoración semanal, las catequesis de niños y jóvenes... «Esta es una comunidad muy sencilla», dice el párroco, para quien «nuestro principal trabajo es con Cáritas, que atiende no solo a los vecinos del barrio en dificultades, sino que intentamos ayudar a todo aquel que pasa».

En este sentido, dentro de su territorio está el centro residencial de Cáritas Jubileo 2000, con 71 familias acogidas, algunos de cuyos hijos acuden a recibir catequesis a la Crucifixión del Señor. Asimismo, pared con pared se encuentra el centro de acogida de Cáritas CEDIA, que atiende a hombres y mujeres en situación de calle, con el que esta iglesia comparte no solo un muro sino una misma sensibilidad.

«Ofrece una acogida de urgencia a estas personas hasta que encuentran una solución residencial más permanente», cuenta el párroco. Algunos de ellos, durante el tiempo que pasan en CEDIA, se integran en la Misa dominical e incluso leen las lecturas. Otros participan en la procesión del Viernes Santo, un vía crucis por las calles del barrio en el que también quieren participar. «Suele ser gente joven que ha venido a España buscando una vida mejor —cuenta Sastre—. Muchos son religiosos y traen a nuestra parroquia la fe que han vivido en sus países de origen».

Fuente: ALFA&OMEGA



Foto: Fachada de la Parroquia Crucifixión del Señor



oDRES NUEVOS

EDITA: **Dpto. de Comunicación**

IMPRESIÓN: **Casa Provincial España Centro**

Calle Pintor Moreno Carbonero, 17

28028 Madrid



Hijas de la Caridad
Provincia España Centro